MÓDULO 18
PROBLEMÁTICAS DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Propósito

Identificar algunas de las situaciones particulares en el proceso de desarrollo de los niños y los adolescentes, las cuales pueden generar problemáticas en la dinámica de relación familiar y social.

Encuadre

Todos nosotros nos hemos mirado muchas veces en un espejo. A través de ellos aprendimos a reconocernos, identificando los rasgos característicos que nos hacen únicos, particulares, irrepetibles, y fuimos tomando conciencia no solo de quienes somos, sino también de quienes no somos. Un espejo sirve para vernos, sólo si hay luz que se refleje en él y al reflejarse, refleje las imágenes. Unos espejos reflejan imágenes muy parecidas a la realidad, pero no iguales, porque sólo muestra un plano; otros muestran las imágenes más pequeñas, otros las amplifican. Todos "reflejan" algunos elementos de la realidad pero no pueden reflejarla totalmente. En el proceso de conocimiento y consolidación de la identidad personal, de todos y especialmente de los adolescentes, necesitan "espejos" en los cuales mirarse, no sólo los espejos físicos sino fundamentalmente "personas concretas", que les sirvan de modelos, con las cuales relacionarse. En ese proceso, van tomando elementos externos que les ayudan a ir consolidando su identidad y su personalidad. En este sentido vale la pena recordar que las personas, como los espejos, reflejan "imágenes" ampliadas, disminuidas o muy parecidas, pero no son la "realidad completa" y que los que mejor reflejan la realidad, son los que más luz reciben y entregan, los que más nos mueven a hacer lo que es bueno y verdadero.

Iluminación Bíblica 1Cor 13, 10-12

"Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí".

Para reflexionar:

• **Construyendo la identidad personal:** En el proceso del desarrollo humano, los niños y los adolescentes van experimentando una serie de cambios a nivel físico y emocional que generan contradicciones internas, que siendo normales, a los adultos a veces nos cuesta entender. A partir de esos cambios, van construyendo su **identidad** y su **personalidad**; la primera, entendida como la consciencia de reconocerse a sí mismos diferentes de los demás y la segunda, entendida como aquellos rasgos físicos, psicológicos y emocionales que lo hacen un ser humano particular y diferente del resto. **Este proceso, requiere del acompañamiento de los padres, que son referentes de seguridad que les posibilitan una experiencia sana en su relación con el mundo y a través de los cuales van fortaleciendo su identidad personal.** En la adolescencia, se da un fenómeno contradictorio en el que ellos aparentemente "renuncian" a lo que han incorporado de sus padres, con el propósito de construir su propia imagen y enfocar sus esfuerzos en la búsqueda de lo que quieren llegar a ser y afirmar su personalidad. En este proceso no desaparece lo recibido por los padres, pues eso forma parte de la riqueza personal de cada uno.

• **Necesidad de relación con los amigos:** Los adolescentes tienden a la filiación con otros grupos de personas fuera de su entorno familiar, caracterizadas por la necesidad de encontrar uniformidad en la forma de vestir, el tipo de música que escuchan, las costumbres que van desarrollando, etc. Esto les posibilita tener un lugar en el grupo y desarrollar la experiencia de pertenencia, seguridad y estima personal, que le ayudan en el proceso sano y natural de "independencia". El adolescente encuentra allí, otro tipo de exigencias que brotan de la dinámica interna del grupo y del tipo de liderazgo que en él se desarrolla. En este punto, la familia juega un papel determinante, pues en **los primeros modelos de relación y en la calidad de vínculo que se haya generado al interior de la familia, el adolescente tendrá herramientas para discernir qué actitudes toma o deja**, de los modelos que encuentra en su grupo y cómo puede integrar las nuevas relaciones con su vida familiar.

• **Cuidando la esperanza de vivir:** "El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente" (Redentor del hombre 10). **Todos los seres humanos conocemos el amor en la intimidad de nuestro ámbito familiar, este es el lugar privilegiado para experimentarnos amados y aprender a amar y a descubrir que el amor es lo que llena de sentido la vida y abre a la esperanza que nos dispone para dar y recibir lo mejor.** Cuando este amor expresado en compañía, afecto y respaldo es débil o inexistente en la vida familiar, es más difícil comprender el sentido y el valor de la propia existencia y se está más vulnerable frente a las dificultades, frustraciones y sufrimientos que la vida nos depara a todos.

• **Enseñando a discernir:** Nuestros hijos están constantemente expuesto a muchas situaciones que pueden poner en riesgo su integridad personal, pues son muchos los antivalores de la cultura actual y las ofertas de felicidad fácil de alcanzar a través del placer desordenado y sin responsabilidad, de experiencias que les harán sentirse "libres". Ofertas de éxito y dinero fácil, que terminan relegando la trascendencia de la dignidad de cada ser humano y abriendo canales a todo tipo de **«adicciones»**. En una búsqueda insaciable de sensaciones, el hombre y la mujer van quedando sometidos a variadas esclavitudes que el mundo les ofrece como "tendencias" y que terminan privándolos de su libertad. Es tarea de los padres educar a los hijos desde pequeños para que aprendan a tener un sentido crítico de la realidad, elegir lo que les ayuda a crecer como personas y lo que no. **Se trata de realizar con ellos ejercicios de discernimiento frente a la realidad, amigos, modas, música, etc., y orientarlos a elegir lo bueno y rechazar lo malo, no por temor al castigo, sino para que aprendan a escuchar su conciencia y optar por lo mejor.** Para lograr esto, es esencial estimular el valor personal en sus hijos, y abrir espacios de diálogo en los que puedan expresar con libertad sus opiniones.

www.arqmedellin.co

Telefono: 3227700 Ext 1420
pastoralfamiliar@arqmedellin.com

ARQUIDIOCESIS DE MEDELLÍN
DELEGACIÓN ARZOBISPAL PARA LA PASTORAL FAMILIAR